

RELATOS DE BIBLIÓFILOS, LIBROSAURIOS Y BIBLIOPIRATAS

Seleccionados y anotados por
JOSÉ MARÍA PARREÑO*

Con este título un tanto desmesurado, como lo es aquello de que trata, abrimos en Litterae una sección dedicada a las narraciones que tienen por protagonistas a quienes aman —o algo menos casto— la letra impresa. Seleccionaremos textos inéditos en castellano o poco conocidos, que den cuenta de lo fértil que es la afición por los libros como tema literario. Se les añadirán las notas y comentarios imprescindibles para hacer su disfrute más completo, y se procurará no incurrir en la erudición.

* * *

Andrew Lang (1844-1912) alcanzó gran popularidad en su tiempo, y aún hoy se le estima, sobre todo por sus recopilaciones de cuentos de hadas, de las que llegó a publicar entre 1889 y 1910 hasta un total de doce volúmenes. Obtuvieron asimismo reconocimiento sus traducciones de Homero y las investigaciones históricas de su Escocia natal. Para decirlo todo, también publicó en 1889 una *Oda al Golfy*, acaso de resultados de lo anterior, al año siguiente, *Cómo fracasar en literatura*. Su afición por el mundo del libro dio como fruto dos obras singulares: *Books and bookmen* (1886) y *Adventures among books* (1905). El relato que sigue formó parte de este último y llevó por título original *A book-hunter purgatory*. Es quizá la secuela menos conocida de las varias que produjo

* José María Parreño es escritor y subdirector del Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente de Segovia.
jmp@museoestebanvicente.es

la publicación en 1860 de la novelita de Charles Asselineau *L'Enfer d'un bibliophile*. Otras fueron *Subasta de mi biblioteca*, de Octavio Uzanne y *El purgatorio de un bibliófilo*, de Ramón Miquel i Planas. Entrar en detalles sobre las similitudes y las diferencias de estas narraciones supondría desvelar su argumento. Sólo es prudente, pues, señalar que acaso sea la bibliofilia el único vicio cuya expiación, plasmada a su vez en un libro, se convierte en una tentación aún mayor.